

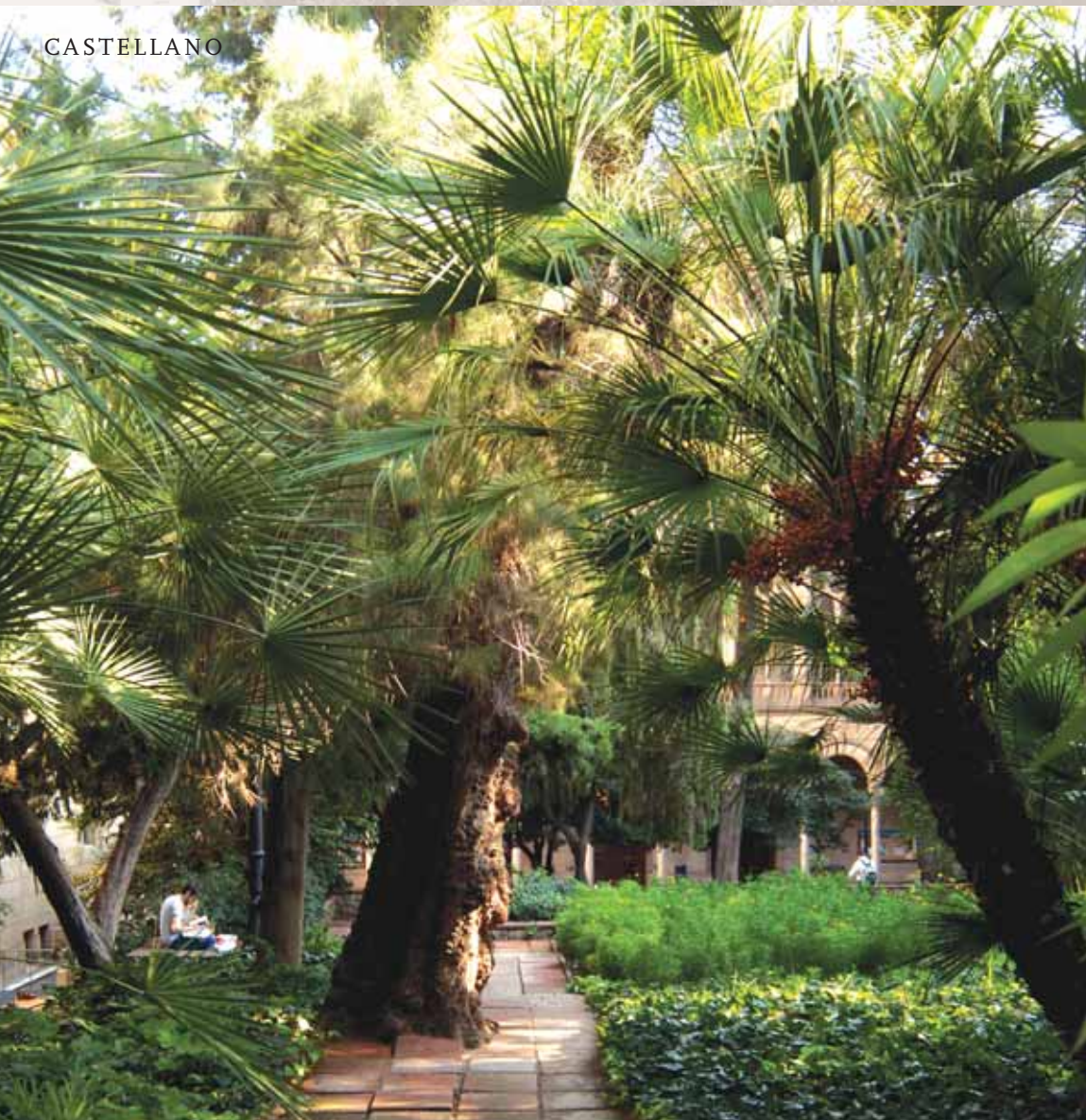
El Jardín de la Universidad



UNIVERSITAT DE BARCELONA



CASTELLANO





Bienvenidos al jardín de la Universidad de Barcelona

El jardín del Edificio Histórico de la Universidad de Barcelona tiene tres características que lo hacen particularmente atractivo. En primer lugar, se trata de un jardín histórico, puesto que fue plantado al mismo tiempo que se construía el edificio, entre 1863 y más allá de 1871, fecha en la que entró en funcionamiento. En segundo lugar, tiene, como veremos, algunos elementos de jardín botánico. Finalmente, es una de las zonas verdes más importantes del Eixample barcelonés. El mismo arquitecto que dirigió las obras del edificio, Elies Rogent, diseñó los rasgos generales del jardín, el cual, pues, hay que ver como complemento de —y complementado por— la construcción, aunque después haya sufrido diversas replantaciones y modificaciones, muchas de ellas debidas a cambios en la edificación del entorno.



Apunte histórico. En 1784 se creó en Ciutat Vella, cerca de la calle de la Cera, un jardín botánico en unos terrenos cedidos por Antoni de Meca i Cardona, marqués de Ciutadilla, con la explícita indicación de que sirvieran para construir un jardín vinculado al Real Colegio de Cirugía y que fuera útil para la enseñanza de la botánica. Entre 1830 y 1846, el Real Colegio de Farmacia de San Victoriano también tuvo un pequeño jardín botánico, en la calle de Escudellers. Una vez restaurada en Barcelona la Universidad, que volvió de Cervera —donde la confinó Felipe V para castigar a la Ciudad Condal y premiar a la villa de La Segarra por su resistencia y su apoyo, respectivamente, en la Guerra de Sucesión—, entre 1837 y 1842 se situó en el Convento del Carmen, desamortizado, y se transformó el huerto en jardín para la docencia en los estudios de Ciencias y Farmacia. Esta instalación, construida entre 1846 y 1849, tuvo una estructura formal de jardín botánico y, entre 1847 y 1868, un director relevante: Antoni Cebrià Costa i Cuixart, catedrático de Botánica en la Sección de Ciencias de la Facultad de Filosofía y maestro del grupo de licenciados en Ciencias y en Farmacia que constituyó la escuela catalana moderna de

Diversas perspectivas del
jardín de la Universidad
de Barcelona



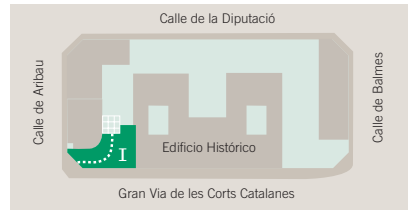
Zona de conexión entre los patios de Letras y de Ciencias

botánica. Costa usaba el jardín para proveerse de plantas para las clases y publicó algunos *Index Seminum*, libritos en que los jardines botánicos ofrecen semillas en intercambio y dan a conocer sus colecciones y, a veces, novedades florísticas. Costa dejó la Universidad en 1868; no ejerció en el nuevo edificio, pero probablemente dirigió el traslado de algunos árboles desde el antiguo recinto hasta el que ahora nos ocupa. Actualmente, de los jardines

de los colegios de Cirugía y Farmacia y de la Universidad de Barcelona recién restaurada no queda ningún resto *in situ*, de manera que el de la plaza de la Universitat es el único testimonio, aunque sea mínimo, del jardín botánico más antiguo de la ciudad de Barcelona. El actual no fue planeado como jardín botánico, pero sí suministró material vegetal para la docencia desde los inicios hasta la Universidad Autónoma republicana (1933-1939), donde Pius Font i Quer enseñaba botánica en la Facultad de Farmacia. Al mismo tiempo, en diversos periodos el jardín ha estado abierto al público —como lo está ahora, por lo cual hemos escrito este texto a modo de guía—, que ha encontrado momentos de esparcimiento y de tranquilidad, aparte de la posibilidad de conocer mejor las plantas.

Con la intención de que todas estas actividades —y particularmente la última— se puedan seguir realizando, ofrecemos una propuesta de itinerario, deteniendo nuestra atención en algunas plantas. No podemos hablar de todas las especies presentes en el jardín, por ello hemos seleccionado unas cuantas por diversas razones: en algunos casos, por su relevancia en nuestro paisaje mediterráneo; en otros, justamente por lo contrario, por su exotismo; y en otros, por sus utilidades o por algún hecho (como el tamaño o la antigüedad) que hace destacable un ejemplar u otro.

Vista aérea del Edificio Histórico y los jardines que lo rodean



Propuesta de itinerario

Sugerimos atravesar el jardín desde el moderno aulario de la calle Aribau hasta el aparcamiento cercano a la calle Balmes. En el camino, podremos entrar y salir del edificio para ver el Patio de Letras y el de Ciencias, donde también hay una flora bastante relevante y que, por lo tanto, también forman parte del jardín.



Ejemplo de solanácea (*Solandra maxima*) en la pared que da a la plaza de la Universitat,



Camino paralelo a la fachada posterior del edificio



Vista del estanque situado detrás del edificio

Espacio I >

Plaza de la Universitat / Aribau

La pared que da a la plaza de la Universitat, cerca de la calle Aribau, tiene algunos vegetales destacables. No son los más ufanos del recinto, pero podemos fijarnos en un algarrobo (*Ceratonia siliqua*) y un olivo (*Olea europaea*), símbolos de la vegetación y los cultivos mediterráneos de nuestro país. Por otra parte, unos magníficos ejemplares de bellasombra (*Phytolacca dioica*) (foto 1) y algunas solanáceas (*Solandra maxima*) y las trompetas (*Datura arborea*), medicinales y tóxicas —además de muy vistosas—, nos llevan, por su origen, hacia América.



foto 1



Espacio 2 >

Aribau, hacia Diputació

Si, desde este primer espacio, nos movemos en dirección a la calle Diputació, encontraremos, a mano derecha, un naranjo agrio (*Citrus aurantium*); esta planta de origen asiático se ha convertido en un cultivo mediterráneo con muchas utilidades y en el jardín de la UB tiene una presencia importante: podemos reencontrarlo, por ejemplo, en el Patio de Letras y cerca de la salida por la calle Balmes. Dejando la entrada al Patio de Letras a mano derecha, el follaje frondoso y en cascada de un pimentero falso (*Schinus molle*), de origen sudamericano y de frutos usados como condimento, nos invita a seguir adelante (foto 2). Si lo hacemos, al cabo de poco tiempo veremos un ejemplar de un árbol viejo en todos los sentidos: un ginkgo (*Ginkgo biloba*) centenario que, además, pertenece a una especie que es un fósil viviente, reliquia de tiempos muy pretéritos; aparte de ser decorativo, tiene usos medicinales. Casi en el rincón de la avenida que nos lleva jardín adentro hay un ciprés (*Cupressus sempervirens*); este árbol mediterráneo, símbolo de



foto 2

hospitalidad, está profusamente plantado en todo este terreno. Antes del ciprés podemos ver un gran ejemplar de boj baleárico (*Buxus balearica*), del cual podemos encontrar otro un poco más adelante.



Espacio 3 >

Diputació, detrás del Patio de Letras



foto 3

Quando el jardín gira a mano derecha, paralelo a la calle Diputació, destacaremos dos árboles. El tejo (*Taxus baccata*), del cual encontramos diversos ejemplares dispersos por el jardín, es un árbol propio de lugares frescos

de nuestro país, muy tóxico, pero también medicinal y con alguna parte comestible (conviene no hacer pruebas con él si no se conoce bien); de porte majestuoso y decorativo, sobre todo cuando los arilos rojos de su fructificación contrastan con el verde oscuro del follaje (foto 3). Y el alcanforero (*Cinnamomum camphora*), árbol asiático de hojas fragantes, que nos recuerdan su utilidad. Exactamente junto a la calle Diputació tenemos dos representantes genuinos de la flora mediterránea: el gatillo casto (*Vitex agnus-castus*), ornamental y de usos medicinales, y la higuera (*Ficus carica*), de frutos comestibles. No muy lejos, podemos viajar hacia África con las palmeras datileras (*Phoenix dactylifera*), también de frutos comestibles y de hojas utilizadas en artesanías diversas. Y desde allí avistamos Australia, representada por unos ejemplares —eso sí, no son de los más ufanos— de eucalipto (*Eucalyptus camaldulensis*), árboles madereros y de hojas con virtudes medicinales.



Espacio 4 >

Patios de Letras y de Ciencias y zona que los comunica



foto 4

Desde la zona anterior podemos llegar, si pasamos cerca del estanque, hasta el corredor que conecta los dos patios del edificio. Veremos diversos tejos y un ciprés, entre otras plantas, y al final encontraremos un bello cedro del Himalaya (*Cedrus deodara*). Si, dejando el cedro atrás, seguimos hacia la derecha, entraremos en el Patio de Letras. Aquí nos esperan cipreses, un ficus de Bengala (*Ficus benghalensis*) y cuatro naranjos agrios situados cerca del estanque. Desde el Patio de Letras podemos ir hasta el de Ciencias. Allí, disfrutaremos de unos cuantos cipreses y, sobre todo, de un magnolio (*Magnolia grandiflora*) —originario de Norteamérica, aunque lleve el nombre de un botánico occitano, Magnol— y de un ficus (*Ficus elastica*) —proveniente del subcontinente indio— impresionantes (foto 4). Podemos encontrar unos cuantos magnolios más en el jardín, por ejemplo cerca del invernadero.

Espacio 5 >

Diputació, hacia Balmes

Desandamos el camino, reposamos delante del cedro, el ciprés y los tejos y nos dirigimos hacia el fondo y a mano derecha, hacia la calle Balmes, yendo paralelos a la calle Diputació. Apenas girar, podremos ver una bella-sombra y un tejo destaca-



foto 5

bles. Después, el mediterráneo se nos presenta nuevamente con un corcho (*Quercus suber*) —aunque no muy exuberante como lo son muchos de su especie—, un pino piñonero (*Pinus pinea*) y una encina (*Quercus ilex*). Si avanzamos hacia el invernadero encontramos un tilo (*Tilia platyphyllos*), árbol europeo ornamental y con virtudes medicinales. Y un árbol muy notorio: un azufaifo (*Ziziphus jujuba*), otro de cuyos ejemplares nos espera en el extremo del paseo donde estamos ahora. Es un árbol mediterráneo y del Oriente Próximo y sus frutos son comestibles. En nuestro país, sin embargo, tiene otra utilidad preferente: con su madera se construyen las tenoras y otros instrumentos musicales de la clobla. No lejos de este árbol, una araucaria (*Araucaria heterophylla*), de Nueva Zelanda, nos transporta al hemisferio sur (foto 5). Y un poco más allá, tan pronto como hemos pasado el invernadero, cactus (*Cereus peruvianus*) y pitas (*Agave ferox*) representan lugares áridos de América.



Flores de trompeta (*Datura arborea*), situadas muy cerca del edificio, en las inmediaciones de la calle Aribau

Espacio 6 >

Plaza de la Universitat / Balmes

Desde allí enfilamos hacia la puerta que da al cruce de la Gran Vía de les Corts Catalanes con la calle Balmes. Dejaremos atrás unas grandes adelfas (*Nerium oleander*), muy mediterráneas y tan decorativas como tóxicas.



foto 6

Encontraremos una bella jacarandá (*Jacaranda mimosaeifolia*) —planta sudamericana de vistosas flores azules—, un buen ejemplar de tejo, así como algunas moreras (*Morus alba*), árbol traído de la China, a menudo plantado con una función ornamental y con cuyas hojas se crían gusanos de seda. La bajada hacia la Gran Vía concluye con los restos de lo que habría sido un bonito patio de los naranjos. Y, para finalizar el recorrido, yendo hacia la calle Balmes podremos admirar, aparte de otros ejemplares de magnolio y bellasombra, una acacia de tres espinas (*Gleditsia triacanthos*), de origen norteamericano (foto 6), y un pitósporo japonés (*Pittosporum tobira*), procedente del Extremo Oriente asiático y de destacable porte.

Vuestro propio itinerario del jardín

Hasta aquí os hemos propuesto un acercamiento al jardín del edificio central de la Universidad de Barcelona. En poco espacio y poco rato hemos dado un paseo por los cinco continentes y hemos evocado muchas utilidades de las plantas, además de la ornamental, que es la primera en todas las plantas de este recinto. A partir de esta introducción, os invitamos a repetir el itinerario que os hemos propuesto, a buscar otros y, en suma, a descubrir las más de 300 especies de este espacio y a averiguar sus nombres, sus orígenes, sus utilidades, sus peligros, su simbología y todo aquello que pueda ser relevante en las relaciones entre las personas y el mundo vegetal. Así podréis hacer vuestro un espacio ciertamente privilegiado del centro de la ciudad de Barcelona.

Autor de los textos: Joan Vallès Xirau





Escudo de la restaurada Universidad de Barcelona de 1842 con los blasones de todas las provincias catalanas y de las Islas Baleares, que formaban el distrito universitario



Gran Via de les Corts Catalanes, 585
08007 Barcelona
Tel. (+34) 934 021 100
www.ub.edu

Con la colaboración de:



Parcs i Jardins